

## Cómo identificar si el día está demasiado frío para sacar a tu perro a pasear, según una veterinaria



En entrevista con Karen González, académica de la Escuela de Medicina Veterinaria de la UNAB, explica los factores a tener en cuenta y qué cuidados recomiendan los especialistas.

Las bajas temperaturas no solo afectan a las personas, sino que también pueden representar un riesgo para los perros, especialmente para aquellos más sensibles al frío. Sin embargo, cómo saber cuándo el frío es tan grande para que tu perro salga a dar un paseo al exterior. En entrevista con La Tercera, Karen González, médica veterinaria y académica de la Escuela de Medicina Veterinaria de la Universidad Andrés Bello, explica que la decisión depende de múltiples factores. “No existe una temperatura universal que sea demasiado fría para todos, ya que algunos animales están acostumbrados a vivir en zonas de bajas temperaturas y otros no”, señala González. Además de los grados que marque el termómetro, recomienda considerar el viento, la lluvia, la humedad y el tiempo que el perro permanecerá al aire libre. Durante los paseos, las mascotas suelen mostrar señales claras cuando el frío les provoca incomodidad. Según González, algunos perros pueden evitar caminar, intentar regresar a casa, esconder la cola entre las patas, mantener las orejas hacia atrás o buscar refugio. “Si observamos estos comportamientos, es recomendable terminar el paseo y llevar al animal a un lugar más cálido”, advierte. La tolerancia al frío también varía según las características de cada perro. La especialista explica que influyen factores como la raza, el tipo de pelaje, el tamaño, la edad y el estado de salud. Mientras un Husky Siberiano está preparado para soportar temperaturas bajas, perros de pelo corto, como los Dachshund o Fox Terrier, suelen ser más vulnerables. Los cachorros, perros de edad avanzada y aquellos que están enfermos o recuperándose de una patología requieren especial atención. “La disminución de masa muscular y, en muchos casos, de reservas energéticas y grasa corporal, reduce su capacidad para generar y conservar calor”, explica. Respecto al uso de ropa para mascotas, González indica que los abrigos pueden ser útiles para perros de pelo corto o con escasa densidad de pelaje, especialmente cuando pasan de ambientes calefaccionados al exterior. En contraste, en razas nórdicas con pelaje de doble capa, “el uso de abrigo puede ser innecesario e incluso contraproducente”. Si las condiciones climáticas son extremas, con lluvia intensa, viento o nieve, la veterinaria recomienda evaluar cada caso. En esos días que no se puede salir, la actividad física puede compensarse con juegos interactivos, juguetes dispensadores de alimento o ejercicios de estimulación mental dentro del hogar. La exposición prolongada al frío puede provocar lesiones en la piel y en las almohadillas de las patas. González aconseja consultar con un veterinario si el perro presenta cojera, evita apoyar una extremidad, se lame constantemente las patas o muestra signos como decaimiento, falta de apetito o temblores persistentes.

Autor: Antonio Albuquerque